

Mañana responderá España al marxismo, al separatismo y a la masonería

Ante el momento presente

Nosotros no tuvimos que recurrir ni a falsedades ni a maniobras de otra naturaleza para hacer la presentación de los candidatos de Acción Popular Agraria, señores Moreno y Doderó. Nos limitamos entonces a hacer dos afirmaciones; la primera, la del sorianismo de los dos nombres; la segunda, la de las fuerzas que representaban en el campo político.

Hoy para deshacer la maniobra que van tramando por ahí en las afirmaciones de sus discursos determinados señores, dispuestos a todo, con tal de no sufrir una derrota electoral, nosotros volvemos a recordar estas dos cualidades de nuestros candidatos. Frente al «cunerismo», el sorianismo de uno y otro; frente a aquellos que representan a unas fuerzas casi sin significación en todo el resto del país, la representación de una organización como Acción Popular que por su gran masa de opinión y el prestigio cada vez más señalado de su jefe, don José María Gil Robles, va adquiriendo todas las características de un Movimiento Nacional.

Es inútil cuanto se quiere tramar por los elementos rivales para desprestigiar esta candidatura. Ya en otro lugar de este mismo número, el señor Doderó, persona que cuenta junto con la confianza política del señor Gil Robles, con el honor de su amistad íntima, desmiente en absoluto cuanto quieren dar a entender aquellos elementos.

Acción Popular de Soria, permaneciendo fiel a su disciplina política, no sólo cuenta con la absoluta confianza de Gil Robles, sino que, es más, se ve precisada a recoger lo que por ahí se va lanzando para que nadie sea sorprendido, destacándolo como un procedimiento a que se recurre para conseguir sacar un acta a quien acude a nuestra provincia como último recurso, aun cuando se valga para ello de propagar el sentimiento de un amor especial hacia Soria, no declarado hasta que no ha llegado este momento preciso de las elecciones.

Los antecios de un triunfo

De todos modos, la gran campaña que los candidatos y propagandistas de Acción Popular Agraria han desarrollado y vienen desarrollando por toda la provincia son el más vivo exponente de un triunfo que, apesar de sus detractores, no se hará esperar. La gente sencilla de nuestros campos no se deja impresionar tan fácilmente por la oratoria más o menos elocuente de quien es extraño a la provincia, ni deja de mirar sin prevención, por otra parte, a esos propagandistas de izquierdas que habiendo gobernado no se valen para conquistar adeptos de los méritos que entonces contrajeron, sino del ataque soez al adversario, a la par que ocultan sus concommitancias con los elementos de la revolución, que trata de derruirlo todo, desde la seguridad familiar al sagrado derecho de la propiedad privada.

El ambiente nacional

Así está la situación en los últimos momentos, y si hubiera que añadir algo habría de ser, cómo se va manifestando el ambiente nacional a medida que se aproxima el momento culminante de la contienda. De todas partes llega algo que nadie podrá desmentir y que queda recogido en todas las opiniones y en todos los órganos de prensa: El triunfo de Gil Robles en todo el resto de España. El jefe de Acción Popular, con ese don de electrizar masas, ha creado en torno a él una organización tan potente y entusiasta en el resto del país, que no hay nadie le niegue ha de obtener en las presentes elecciones un número de diputados mucho mayor que la vez anterior. Es decir, la vida nacional tendrá irremediamente que volver, en un plazo inmediato, a ser regida por Gil Robles, quien ya ha declarado públicamente no volverá a pasar por un calvario semejante al de los años 33 al 35. Gobernará sin cortapisas, hará desaparecer los obstáculos que estos años atrás han existido y llevará a cabo una obra de gobierno de la que tanto necesita España y que hasta ahora fué malograda por las zancadillas de unos y otros, el tormento de las crisis continuas, fiel consecuencia de una inestabilidad política que hay que acabar con ella por un espíritu de conservación que la reclama. Necesidad de crear una minoría fuerte si queremos sentirnos gobernados. Lo hemos repetido multitud de veces, porque si queremos que lo vean también nuestros labradores.

Necesidad de una política estable

Con ellos hemos sentido la angustia de las situaciones políticas pasadas y quisiéramos que se sobrepusiera a todo el espíritu patriótico —que aquí es un caso de necesidad— para que influenciados por él sólo, contribuyeran también a darle a Gil Robles, como el único que dentro de las derechas puede aspirar a ello, la fuerza parlamentaria que ha de necesitar para realizar, para bien de todos, sus propósitos.

Ahora es cuando tenemos ocasión de poner lo que está de nuestra parte para evitar situaciones políticas como las de estos últimos años, si no lo hacemos y nos dejamos arrastrar de caciquerías y personalismos no tendremos luego derecho a quejarnos de algo que para ser evitado necesitaba, como primera condición, de nuestro concurso.

Por todos los males que la inestabilidad política ha causado en estos últimos tiempos al agricultor, confiamos que éstos, no dejándose arrastrar por los que tratan de aprovechar su disgusto para clavarle las garras del comunismo, sabrán cumplir según reclama España y sus propios intereses tan dañados. Hay que echar las fuerzas hacia la minoría que pueda tener mayor número de diputados. Con 115 miembros que obtuvo la vez anterior el señor Gil Robles no pudo sino luchar en contra de unos y otros, aprovechando los claros para realizar un poco de su obra. Esto ha estado a los ojos de todos y nadie podrá negarlo.

Sin minorías fuertes, el Parlamento es estéril. Para que no ocurra así, contribuíd, con España entera, a completar las fuerzas que Gil Robles necesita para darle un Gobierno firme, que pueda acometer los problemas pendientes. La manera de ello es votar la candidatura contrarrevolucionaria que representa a sus fuerzas por Soria.

Contra la revolución y sus cómplices!

Las izquierdas republicanas entregadas al comunismo

Es casi seguro que el señor Maura no pueda formar ni siquiera minoría parlamentaria

Presenta en toda España 14 diputados

El triunfo de Gil Robles reconocido por todos

Faltan tan sólo unas horas para que comience a librarse esta gran batalla extendida por todo el país y en la que se litiga el porvenir de España. Por toda la nación se han abierto dos frentes. De una parte los elementos revolucionarios que agrupan desde las llamadas izquierdas republicanas a los sindicalistas y de otra el frente de derechas que acoge a todos aquellos elementos opuestos en absoluto a la revolución. Los unos llevan una bandera que es la mejor campaña para alejar de ellos a las personas sensatas y patriotas, es la bandera de Asturias que cínicamente califican de gloriosa con todas sus mostruosidades de crímenes, fusilamientos, atropellos, saqueos, terror, incendios, voladuras de edificios etc. etc. Los otros sólo llevan una intención: España. Salvar a España de las ordas marxistas y de la influencia rusa. Desde el momento que los llamados republicanos de izquierdas se confabularon con estos elementos, se convirtieron en sus lacayos y se prestaron a jugar ese papel que ya quedó asignado en la IIIª Internacional comunista y que tiene por objeto meter en ese campo, valiéndose del matiz de partido burgués, a los elementos de la pequeña burguesía que sólo con tales sortilegios se puede intentar que caigan en la trampa. Todo lo demás, que con aires moderados predicaban las izquierdas, no es más que habilidad encaminada a conseguir ese objeto. Ellos saben bien que no tienen masa de opinión importante en el país y que van arrastrados en un movimiento que, de triunfar, sus voces serían totalmente eliminadas por los que propugnan por la revolución. No sería más de lo que ya viene ocurriéndoles en sus mítines donde, esos políticos de izquierdas que quieren aparecer como burgueses, son recibidos con el saludo comunista de los puyos en alto y con los vivas a la revolución y al país de los soviets.

Antes de entregar el voto a quienes de triunfar digan lo que digan cuando hablan al pequeño propietario saltarían a la llamada dictadura del proletariado, hay que meditar esto con un poco de sensatez para que luego ante la realidad de los hechos no se llamen a engaño. Esa candidatura constituida por el radical-socialista Benito Artigas Arpón y el socialista Carlos García Benito es un reflejo fiel del contubernio de los hombres entregados al marxismo, a la masonería y al separatismo.

En cuanto a los demás grupos el señor Maura difícilmente podrá formar ni siquiera minoría en las futuras Cortes. Presenta en toda España catorce diputados a cuyas insignificancias habrá que restar aún la probabilidad, casi segura, de que no salgan todos.

Como para formar minoría hace falta un mínimo de diez diputados es probabilísimo que ni esto consiga el señor Maura.

Desde este punto de vista se ve claramente la maniobra de los que

MAURA Y CATALUÑA

Si alguna vez hubiese habido quien pusiera en duda la autenticidad derechista del señor Maura habría sido, precisamente, obligado por la propia conducta del Sr. Maura desconcertante para cualquiera que haya seguido los vaivenes de su vida política.

No se puede decir que es entre la gente extraña al señor Maura a quienes haya podido hacer mella esa conducta suya, ha sido entre los mismos que le rodean, entre aquellos ligados al jefe del llamado partido Republicano-Conservador por lazos de una afinidad tan íntima como la de su diputado de su pequeña minoría o miembro del Consejo nacional del partido.

Por esta política del señor Maura se fueron desligando de su minoría los pocos diputados que tenía —unos 18 miembros— hasta el punto de tener que disolverla totalmente algo que de hecho se había ya disuelto por sí sólo.

Y es que parece inconcebible que un hombre que se llama de derechas, cuando se trataba de demostrarlo en los momentos más graves para la unidad nacional y para la seguridad de la paz de España, se echara al lado de los hombres del bienio, que apoyaban todo lo contrario, con una falta de sentido político que después ha tenido contestación en la repulsa que le han demostrado muchos de sus partidarios y sobre todo la masa neta de las derechas nacionales.

Fué en el mes de junio del 34. Cataluña, en su posición rebelde, se había rebelado contra el acuerdo del Tribunal de Garantías Constitucio-

tratan de embaucar a los pueblos con eso de la jefatura del señor Maura. Quieren utilizar su nombre para impresionar a nuestros campesinos como si en política contara generalmente otra cosa que el número de los votos. No cabe duda que los que obtengan mayoría, junto con los ministerios, ocuparán los demás cargos anexos y en este orden de cosas, han de atender con mucho mayor cuidado a las peticiones de los compañeros de minorías que a aquellas que pertenezcan a otros extraños. Es decir, es natural que a las gestiones que suelen realizar en beneficio de sus provincias los señores diputados, favorecen a la estancia de su partido en el Poder. Desde este punto de vista queda totalmente desautorizada la campaña que realizan los elementos mauristas quienes se valen de los cargos que el señor Maura tuvo en los primeros tiempos de la República para dar a tender la posibilidad de volver a obtenerlos ahora que arrastra su fracaso en todo el resto del país.

En cuanto a Acción Popular, todo queda expuesto al leer la prensa diaria de toda España. Gil Robles tiene asegurado un triunfo que hasta las izquierdas le conceden en la obtención de un número mayor de diputados que la vez anterior. Se marcha a la organización de un Gobierno estable en el que Gil Robles, desaparecidos los obstáculos, gobierna libremente y cómo él mismo ha dicho en Zaragoza va a tener ocasión de fijar un derrotero definitivo a España.

En estos momentos solo desamamos que Soria, por patriotismo y olvidando de una vez la vieja política de cacicadas, se muestre también dispuesta a servir a aquellos que más eficaz puedan hacer su voto en el servicio de una España que requiere, en estos momentos la atención serena de todos los buenos españoles para salvarse.

nales que representaba el más alto Tribunal de la Nación y que anuló la Ley de Cultivos de Cataluña aprobada anticonstitucionalmente por la Esquerra. Entonces el señor Maura se negó a prestarle su apoyo al Gobierno encargado en aquellos momentos de restablecer el orden social en Cataluña, colocada en franca rebeldía contra el Gobierno de España.

Consecuencia de aquella conducta inexplicable en un hombre de ideales derechistas que en la disolución de su partido en algunos puntos donde existía y la baja en él de varias personalidades.

Como testimonio de lo que venimos diciendo está la carta que en junio del 34 dirigió al señor Maura el diputado conservador por Badajoz, señor Díaz Ambrona, quien entre otras cosas decía al retirarse de la minoría:

«Y creo, sobre todo, más español, más nacional, estar al lado del Gobierno—sin entrar a razonar en graves momentos la causa de un problema—, cuando en el litigio con una región insurrecta el Gobierno no tiene otra significación que la representación de la unidad nacional.»

Por la misma conducta, el Vocal del Consejo Nacional del partido, don Julián Izazo Palacios, le remitió esta otra interesante carta:

«Madrid, 30, 6-1934
Sr. D. Miguel Maura Gamazo.
Presente.

Mi respetado amigo: No pudiendo seguir perteneciendo al partido Republicano-Conservador, dimito ante usted del cargo de Vocal del Consejo nacional del partido.

Mi separación del partido Republicano Conservador, inclinándose absurda y suicidamente hacia los hombres del bienio funesto, y como si esto fuese poco olvida también el lema que le enalteció: España primero y se acerca amigablemente a aquellos que ultrajan a la Patria y quieren separarse de ella.

Las dos razones son fundamentales, y aunque separado de su partido, seguiré siendo republicano-conservador, pues no creo que ambos títulos sean un patrimonio ni de usted ni de los que aun le siguen adictos.

Con este motivo me es muy grato ofrecerle mis respetos.

*De usted atento S. S.
q. e. s. m.
Julián Izazo Palacios.»*

Como podrá apreciarse no hacen falta más comentarios. Lo dicen todo estas cartas.

Piedad marxista

De la revolución de octubre: El convento de los Padres Carmelitas fué asaltado; el padre Eurasio, al huir, se dislocó una cadera, pesando al hospital; allí le descubrieron y se acordó su muerte; salió a las diez y media del hospital y a las doce estaba ya fusilado

Contra la revolución, que es el crimen y la ruina

UNA ABSURDA CAMPAÑA DE DIFAMACION

Se ha dicho en público por los elementos directivos del maurismo y se repite cada día, que la C. E. D. A. de Soria está en rebelión contra el Jefe, don José María Gil Robles y que mantiene una candidatura sin estar autorizada para ella. Más aún; que la candidatura comprometida es la de unión con don Miguel Maura con un solo candidato de la C. E. D. A.

Se abusa con esto de la buena fe de los sorianos y se les quiere llevar de este modo al engaño de votar al intruso en la provincia, señor Maura, que rechazado por la opinión en otras cinco busca aquí el refugio que le brindó ligeramente el señor Arranz.

A su tiempo, el día 28 de enero, la C. E. D. A. ofreció al señor Arranz la unión de todas las derechas en la que iría incluido el señor vizconde de Eza, cuya candidatura ya se había publicado con el nombre de agrario independiente, distribuyéndose así los tres puestos: uno el propio señor Arranz, otro el señor vizconde de Eza y el otro uno de la C. E. D. A.

El señor Arranz rechazó personalmente, en absoluto, esta proposición porque tenía que reservar un puesto más por Soria, que luego de ofrecerse a varios señores se le dió al «cunero» en la provincia, ya que no cabía en ningún rincón de España.

Y ahora resulta que el señor Gil Robles es quien, según estos señores, ha comprometido este acoplamiento y que la Ceda de Soria está por lo tanto en rebelión.

Todo esto es completamente inexacto.

El señor Gil Robles, siempre ha dicho que él mantenía su candidatura, y toleraba cómo no!, que el señor Maura viniera a Soria con el señor Arranz, de la misma manera que hubiera tolerado que viniera otro cualquiera, por mayoría, por minoría, o para quedarse en la calle que es lo más probable. El Sr. Arranz hace en su discurso una manifestación pública y yo hago aquí exactamente la contraria, y afirmo que la C. E. D. A. está completamente disciplinada; que su actitud de hoy es aquella a que le obligaron quienes desde un principio, y fuese con quien fuese, estuvieron dispuestos a ir solos por las mayorías imposibilitando la unión de derechas que reclamaban estos momentos supremos para España y que Acción Popular Agraria no admite que se juegue con su disciplina forciendo la realidad de los hechos para engañar a los buenos sorianos y tratar de raptar sus votos para un desconocido.

Julían PASCUAL DODERO

Una de las muchas campañas para continuar deshaciendo al partido radical

Un manifiesto de dicho partido

El señor Algora no es radical

El señor Lerroux personalmente da orden a los elementos radicales de Soria de apoyar a la Ceda

Aun cuando para marchar a la lucha electoral hace falta curarse de espanto, por las muchas y muy variadas sorpresas que uno puede encontrar sobre todo cuando se tiene de enemigos a traidores, hay cosas tan oscuras que exigen una inmediata aclaración para ahuyentar dudas y vacilaciones como es la ideología de algunas personas.

Porque creemos que uno de los principales requisitos para dilucidar las cuestiones es manejar poca literatura y concretar en pocas palabras, movidos por razones que a ellos nos obligan y que ya muchos comprenderán en la provincia, diremos escueta y sencillamente que don José Algora paisano nuestro y secretario del señor Marraco, hace tiempo que fué expulsado del partido radical y que por lo tanto nada, absolutamente nada, tiene que ver con éste, y que nuestro viejo partido ha recibido directamente, de nuestro ilustre jefe señor Lerroux la orden de ayudar a la Ceda de esta provincia en la presente lucha electoral, porque así lo requería la salvación de España y sobre todo, la consolidación de la República que siempre hemos defendido lo mismo contra enemigos que contra traidores.

Por el Comité,
Nicanor Longares

Fandangüillo electoral de Soria:

Quando nadie lo quería a mí me hicieron quererlo.
¡Ay, que desgracia la mía!

Bengalás electoreras

Como hemos demostrado en números anteriores, ya está clara y dilucidada la responsabilidad de la falta de unión entre las derechas de Soria.

Si al mismo tiempo los republicanos conservadores reconocen la crítica situación de España y la necesidad de combatir la revolución inminente ¿por qué no dejan que la combata quien puede y no ellos que son cuatro y mal contados? ¿Es que el señor Maura va a detener el sólo, a la revolución aunque lo eche de sus provincias España y no se fie de él? ¿Es que no es hora de hacer sacrificios para ayudar al más fuerte?

Lógicamente hay que deducir que si y que la soberbia obceca de tal forma a algunos que llegan a no saber defenderse, ni a atender a su propio egoísmo que, por ser tanto, no les deja discurrir.

El maestro de Briás, señor Buil, que anoche «peroró brillantemente» en el Cine Ideal con motivo de un «seráfico» acto de izquierdas, dijo aproximadamente lo que sigue, en un mitin en Burgo de Osma: «Si triunfan las derechas abandonaré la escuela para dedicarme a vender quincalla y a empuñar la esteva del arado».

Hombre, eso de vender quincalla ha sido siempre un negocio. ¡Que lo diga Prieto! y en cuanto al gesto romántico de empuñar la esteva, a algunos les sería más fácil tirar del arado.

En las elecciones a Cortes de marzo del 18, presentó su candidatura y fué derrotado, el señor Artigas Arpón.

En uno de sus artículos de propaganda escribía en un periódico local el siguiente «Epitafio político» que muy bien podemos considerar hoy de auto-epitafio profético:

Decía: «Cumple el distrito el deber que le impone el instinto de conservación y podrá escribirse el epitafio político «aquí yace...» (el nombre de un político). Un pueblo le elevó a los preeminentes puestos a pesar de su insignificancia, pero sufrió el desvanecimiento de las alturas, hizo burla de quien le mantenía enhiesto y el mismo pueblo le hundió».

He aquí el epitafio puesto por el pueblo soriano sobre el candidato radical socialista en 1931 al verse burlado y ofendido en las horas supremas de hacer una afirmación de su dignidad de candidato soriano, cual fué votar el Estatuto Catalán.

Las derechas provocan las revoluciones.

Por lo que se ve para las izquierdas sólo merece respetos la voluntad nacional cuando se pronuncia en favor de ellas.

Si el país está con ellos gobiernan al día siguiente. Si la mayoría del país los repudia entonces se echan a la calle, por encima de toda ley, para apoderarse por la fuerza de lo que la Nación les niega.

Y ni que decir tiene que los causantes de esto son las derechas. A nadie se le ocurre tener la osadía de intentar gobernar con los votos de la mayoría del país, existiendo unos señores por lo visto poseedores del derecho feudal del vasallaje. O se les da el Poder a ellos o lo conquistan a la fuerza.

La tan cacareada democracia desaparece en cuanto puede beneficiar en algo al vecino de enfrente.

La Federación Católica de Maestros Españoles ha dirigido una circular a sus afiliados de provincias indicándoles la necesidad de votar candidaturas antirrevolucionarias.

Esto demuestra que no todos los maestros son zurdos. Hay todavía quienes no persiguen enchufes.

OBRAERO ESPAÑOL, RECUERDA

Quando Largo Caballero gozaba del Poder el día 6 de agosto de 1933, hablaba así de un levantamiento obrerista:

«Una revolución para cortar cabezas y repartir tierras, solo cabe en cerebros inferiores...»

Se trata lo repito, de un movimiento revolucionario, que la República ahogará, cueste lo que cueste.»

La consecuencia fué la deportación a Bata de numerosos obreros.

Hoy estos mismos personajes te vuelven a pedir el voto. Y te hablan para ello de una revolución que estando ellos en el Poder estaban dispuestos a cortar, costase lo que costase.

* LABOR *
Apartado de Correos n.º 17

Unica candidatura contrarrevolucionaria por Soria

ACCION POPULAR

D. Ricardo Moreno Navarrete

Ex-diputado a Cortes e Ingeniero de Montes

D. Julián Pascual Dodero

Ingeniero Agrónomo

¡SORIANOS! Votad la INTEGRAL. Tachar uno de los nombres es facilitar el triunfo de la REVOLUCION

El señor Maura dijo en su discurso del otro día que si le hubieran dado a escoger entre varias candidaturas hubiera escogido la de Soria.

Don Miguel olvida que a la hora de conferenciar con el señor Alba (al día siguiente de publicarse el manifiesto de izquierdas) manifestó a los periodistas que había hablado con el ex-presidente de las Cortes acerca de las elecciones en Zamora, por cuya circunscripción presentaba su candidatura, añadiendo que cuanto se había dicho por ahí de que se presentaba por Valencia u otras partes era pura fantasía.

La «Voz de Soria» hace un llamamiento nerviosillo al pequeño propietario del campo y al labrador.

Mira campesino: en abril de 1931, unos días antes de venir la República, el director de ese periódico, señor Artigas Arpón, hoy candidato de las izquierdas por la provincia para defenderse, se enchufó ricamente como delegado del Gobierno en los Canales del Lozoya. Suponemos que tu añadirás los comentarios.

En un mitin de izquierda celebrado en un pueblecito de Asturias, dos pobres viudas de unos revolucionarios hicieron huir a los oradores al preguntarles quienes eran los responsables de la muerte de sus maridos.

La misma pregunta se la harán las familias de tantas víctimas caídas de una y otra parte.

A esa misma pregunta contestó el cabecilla revolucionario, Largo Caballero, ante los Tribunales diciendo que él no sabía nada de aquello.

Sólo le interesaba la manera de volver libremente a casa e incitar nuevamente a la revolución a unos pobres obreros juguetes de tanto engaño.

Atizar el asca y luego retirar la mano. Es la consabida táctica de los aventajados de todas las épocas.

En el manifiesto que el partido conservador ha dirigido a la villa de Agreda, leemos que para evitar la revolución se debe votar la candidatura del señor Maura.

No nos cabe duda después del 6 de Octubre.

El procedimiento debe ser publicar una nota como la que en aquellos días publicó el señor Maura. Se evita la revolución poniéndose de su parte apenas ésta se inicia.

Sabemos que los guardias municipales en traje de paisano han repartido candidaturas de Maura y Arranz.

No nos extrañará ver un día a cualquiera de estos guardias empleado en las labores domésticas de algún jerifalte político.

¡Tu voto, mujer!

Tu voto, mujer, lo reclama en las urnas el 16 de febrero la madre España.

¿Cómo alejar de nosotras la responsabilidad, el deber?...

Tu amor, de mujer, de esposa y madre, reclaman de tí la obligación imperiosa de votar. ¡Por España católica!

Tu voto, mujer, para que España no sufra el poder extranjero.

Tu voto, mujer, para arrojar a la masonería que aprisiona con sus garras a España.

Tu voto, mujer, por la restauración de España que brilló con luz propia, que sostuvo valerosa la corona de dos mundos, que llevó en sus naves españolas, la civilización y la fe patrias, allende los mares.

Tu voto, mujer, tu generosidad, tu amor, por la Patria desolada que te lo pide con angustia de madre.

¡Mujer campesina!... No regatees el pequeño sacrificio que de tí reclama España.

Ten fe, ten confianza en el porvenir, si acudes presurosa con ansia de redención, con latidos de amor, a remediar el desquiciamiento de la nación, de esta nación angustiada que guarda en su corazón la inmortalidad de sus santos y de sus héroes.

Su voto, mujer, sin enmiendas y tachaduras, para los hombres íntegros, leales, de Acción Popular.

Juana de ESPAÑA

Labrador, no atentes contra tí mismo

Contra el embuacamiento de la hipocresía izquierdista, estas palabras:

«Lo que si hay que llevar al programa mínimo, es LA NACIONALIZACION DE LA BANCA Y DE LA TIERRA... toda ella, y no tan sólo la oficial.

Una vez nacionalizada, LA TIERRA SERA ENTREGADA para su explotación a las sociedades obreras, EN UNION DE TODOS LOS APEROS DE LABRANZA, SEMILLAS Y DEMAS INSTRUMENTOS DE TRABAJO. QUE DEBERAN SER CONFISCADOS A LOS PROPIETARIOS ACTUALES...»

¿Podremos admitir la oposición de la clase adversaria dándole intervención? De ninguna forma.

Pues querámoslo o no, ESA ES LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.»

LARGO CABALLERO (23-12-1935).

Ya sabes lo que te espera labrador. Así son en cuanto se arrancan la careta. Ese es el programa mínimo por encima de lo que te vayan diciendo para hacerte caer en la trampa. Las izquierdas al unirse a los socialistas, comunistas, anarquistas son insuficientes para sobreponerse a esos propósitos.

No vuelvas el arma contra tí mismo.

Votad la candidatura auténticamente contrarrevolucionaria y soriana:

Votad por don Ricardo Moreno Navarrete y por don Julián Pascual Dodero

Votad por España a estos nombres de Acción Popular Agraria.

Gil Robles en Madrid. Gil Robles en Sevilla. Gil Robles en España entera. Multitudes apiñadas. Gritos de entusiasmo. Discursos retransmitidos a todos los aires de la Patria. Se pisa en firme en el camino del triunfo. Desorientación en las izquierdas.

- ¡Todos por el triunfo completo!
- ¡Soria incorporada al gran movimiento nacional!
- ¡No escuchéis a los que luchando por la revolución se ven derrotados! Blasfeman.
- ¡Ayudemos a Gil Robles!
- ¡Viva España una, justa y fuerte!

A los que no creen en la revolución

Estamos cansados de leer en los carteles electorales «que el que se abstiene de votar favorece la revolución» pero no es lo más triste que haya quien por no esforzarse, por no realizar un pequeño sacrificio deje de cumplir como ciudadano contestando ante la muda y transparente interrogación de las urnas; lo verdaderamente doloroso es que todavía después de que Asturias en nuestras propias barbas ha querido ser la antítesis más perfecta y completa de lo que fué, exista gente que no crea en la revolución y acoja con escéptica sonrisa la leyenda de los carteles susodichos.

No obstante en este mismo escepticismo tenemos que anotar diferencias que consuelan porque son remediables y apenas porque son naturales.

Hoy parte del mundo campesino sigue mirando como cosa lejana el nacimiento brutal de una revolución considerando la amenaza de ésta como una arma engañadora que con su truculencia puede utilizarse para imantar muchos votos.

Pero hay que aclarar. Desde luego para los que saben que al paso arrollador de la revolución ellos no podrán oponerse por su insignificancia de número y de calidad, como ocurre con el partido maurista, hay que entender que efectiva y desgraciadamente el próximo advenimiento de una revuelta social que ellos, como queda dicho, no detendrán, lo usan como una llave electorera para recoger votos derechistas, pero hay que saber distinguir porque combatiendo de verdad y de frente al marxismo se encuentran masas, multitudes, muchedumbres espontáneas, abnegadas, nuevas y organizadas al único grito de «contra la revolución y sus cómplices» lo cual demuestra que es sólo este motivo el único patente y patriota de su unión.

Tu labrador verá ahora claro en el anterior problema sabiendo quien aprovechando la crítica situación de España quiere aun servirse de ella para sus ambiciones particulares y quien no; más no dudes que aunque al apacible rincón donde vives no llegan los ecos, los pasos ensangrentados y vacilantes de la revolución quieren correr firmes por España con su cortejo de robo, crimen y luto. Para comprobarlo dirige una sola mirada a la ciudad y a la prensa.

MUJER CRISTIANA:

Si quieres salvar a España, si quieres escuelas católicas para tus hijos, si quieres que tu Iglesia sea respetada no dejes de votar el 16 de febrero. Es un deber que tienes.

Una vez más has de acudir a salvar a la Patria

Se acrecienta el triunfo de Acción Popular en la provincia

Multitud de mítines en los que intervienen los señores Posada, Moreno Navarrete y Dodero

Hoy se retransmitirá a Soria, Burgo de Osma y Almazán el discurso de Gil Robles

Acción Popular celebró ayer, siguiendo su campaña electoral, actos que por su resonante triunfo merecen ser destacados de una manera especial.

Se celebró un mitin en Arcos de Jalón donde se encontró una masa entervorizada que aclamó a los candidatos contrarrevolucionarios señores Moreno y Dodero y al propagandista y Presidente de las Juventudes de A. P. de Soria, D. Jesús Posada.

El acto, concurridísimo de labradores, estuvo animado por los vótores entusiastas a Gil Robles y a España.

En Almenar, y con igual éxito, la gran cantidad de público que acudió a escuchar a estos mismos oradores mostró su entusiasmo en las aclamaciones a Gil Robles como caudillo único de la contrarrevolución.

Pero si todos estos actos adquirieron un triunfo tan destacado, se superó el éxito con el mitin celebrado en Agreda donde asistió tal cantidad de público que hubo necesidad de celebrarlo en los dos locales más amplios que existen en aquella simpática villa. Los oradores se trasladaron, entre aplausos por las calles, al otro local donde recibieron la entusiasta adhesión del numerosísimo público allí congregado.

Actos para hoy

Hoy celebrará Acción Popular actos en Burgo de Osma, Covaleta, Vinuesa, El Royo, Sotillo del Rincón, Valdeavellano de Tera y Almazán. En todos estos actos harán uso de la palabra los señores Posada, Moreno Navarrete, y Dodero.

A las siete de la tarde, en el Cine Ideal de Soria se celebrará un grandioso acto en el que intervendrá para deshacer la maniobra lanzada contra la organización local de Acción Popular por los elementos mauristas que no ha obedecido más que a un fin puramente partidista.

A continuación será retransmitido desde Madrid, telefónicamente y por medio de amplificadores el discurso con que el señor Gil Robles se dirigirá a España entera cerrando la contienda electoral. Este discurso del señor Gil Robles será también retransmitido a Burgo de Osma y Almazán. Para todos estos actos hay ya solicitadas una cantidad extraordinaria de invitaciones.

AMNISTIA

El problema de la amnistía será uno de los primeros que se nos presente en el Parlamento. Y quede perfectamente claro. Una amnistía de carácter general no tendrá jamás nuestros votos. (Muy bien) Para los agentes de ejecución engañados, todo perdón de cristianos. (Muy bien) Para los cabecillas que ya fueron perdonados y que eran autores de delitos comunes con ocasión de la sublevación no habrá amnistía ni habrá perdón... (Ovación. Vivas a la política cristiana.)

Gil Robles. (Discurso del domingo, día 9, en Madrid.)

«Si triunfamos las izquierdas, el ministro de la Gobernación tendrá que ser sordo y ciego durante cuarenta y ocho horas.»

(Casares Quiroga, en Carballino.)

Contra el engaño y la hipocresía

Los males del agricultor

- 1.º Sobrante de trigo
- 2.º Estatuto de Cataluña
- 3.º Ley de términos municipales

TRES OBRAS DE LAS IZQUIERDAS

Para unos y para otros El tiempo todo lo cambia

En una biografía del señor Largo Caballero que el periódico del señor Artigas Arpón elogia, se dice que dicho líder socialista estaba en la cárcel fuerte y animoso como siempre, preocupado sólo por la suerte de los millares de trabajadores huidos y presos.

Después de leer esto hemos tenido que deducir que nos llamaban tontos por considerar que podríamos creerlo, pero actualmente ya hemos encontrado el pretexto que disimula el agravio que nos ha querido hacer a todos el periodiquito del señor Artigas Arpón.

Resulta que el tragacuras y temible «Lenín español», en la cárcel estaba muy sereno pero en cuanto lo sacaron para tomarle declaración, se ponía nervioso, se le olvidaban los trabajadores, perdía la memoria, no sabía «nada de nada» y por poco un magistrado no tiene que darle la toga para que se enjugase las lágrimas. ¡Pobrecito!

Al gesto socialista de puños en alto se le ha interpretado por un doctor tan chino como los puños, como el signo del poder. Nosotros creemos que en todo caso sería el del odio, pero tampoco; lo que verdaderamente representa es la avaricia y la ambición.

Hay quien levanta el puño con sortijas en los dedos y nadie sabe todavía lo que llevarán dentro de la mano; a lo mejor las rentas de los millones del Banco de Oviedo y las cuotas de los de la Casa del Pueblo.

¡Lástima que no les dieran con la bala en los nudillos!

Ni marxismo, ni masonería, ni separatismo. Ante estos peligros no puede tener valor alguno cualquier situación circunstancial por muy grave que sea. Ahora se juega todo: familia, religión, intereses, tranquilidad; desde la rica hacienda al último terruño caerá bajo el dominio de los que son enemigos de la propiedad.

Para evitar esto, cada uno tiene que prestar cuanto esté de su parte.

España, aún dolorida, no permitirá que vuelvan a pasar aquellos que salieron como merozo sin insensatez y todo el conjunto de sus felonías.

Hoy coinciden labradores y estudiantes en clamar contra una de las principales obras de ellos: el Estatuto. Mañana sería España entera la que no podría aguantar la repetición de un Gobierno social-azañista. No habría corriente para tantos enchufes.

Un hecho revolucionario nos ha aclarado qué es una provocación para los de izquierda y cómo deben ser las represalias.

En el Oviedo de aquel octubre el jefe revolucionario Jesús Argüelles mandó fusilar ocho paisanos en la calle de Bou solamente porque trataban de huir.

¿Qué les hubieran hecho si se hubieran defendido?

La provincia de Soria, agrícola, ganadera y con muchos montes ¿a quién puede elegir mejor, para que la presente, que a los candidatos de Acción Popular Agraria: **D. Julián Pascual Dodero**, Ingeniero Agrónomo y Agricultor y **D. Ricardo Moreno Navarrete**, Ingeniero de Montes y Ganadero?

Labradores: ¿Habrá otra candidatura más agraria en toda España?

Veamos como pensaban los hombres de hoy hace unos años.

En el año 1918 escribía así «Philippo» en un artículo del «Avisador.»

«¿Hemos de aceptar los candidatos de los gremios políticos y favorecer a costa de nuestros intereses materiales y con perjuicio de la dignidad propia, a los señores que el caciquismo designe atendiendo a sus conveniencias reprobables?»

«¿Es tan misera nuestra tierra que nos impone sensibles privaciones y no dá hombres que puedan defenderla ni representarla en la función de la soberanía Nacional?»

Si lo afirmamos declararemos manifiesta incapacidad para mejorar de condición y sobran las quejas que promueven los menosprecios y las desatenciones que sufrimos.»

Y por si fuera esto poco, he aquí lo que el propio don Felipe las Heras escribía en su periódico el 2 de febrero, con el título: «Contestando a una carta.»

«Buscar representantes para Soria de la misma Soria; que no mientan amores que no sienten; que no desconozcan las necesidades del pueblo y que no sean cuneros.»

Si señor, don Felipe, «que no mientan amores que no sienten, que no desconozcan las necesidades del pueblo y que no sean cuneros.» Todo lo contrario de lo que usted hoy defiende.

¡Contra los señoritisimos de derecha y de izquierda!

¡Contra el viejo caciquismo disfrazado!

¡Contra las almas electoreras sin ideales!

¡Contra la anti-España de los señoritos hueros!

¡Contra la inmundicia de barniz patriota!

¡Opondremos con nuestro triunfo una activa acción enérgica y una cristiana justicia social!

Queremos que en las monedas se atienda más al nombre de Dios que llevan que a la plata materialista que pesan.

¡Abajo los conservadores que son viejas latas de conserva!

Un año	7,50 pesetas
Semestre	4 »
Trimestre	2 »
Extranjero: año	15 »

“Vamos a la conquista del Poder, no para satisfacer un egoísmo, sino para servir a un ideal”

Hay que acabar con la lucha de clases, pero también hay que acabar con los privilegios

Antes que nada hay que luchar contra nuestros propios egoísmos

«Se nos va a dar la oportunidad de fijar un derrotero definitivo a España»

Un discurso impresionante de Gil Robles en Zaragoza

Zaragoza.—El Sr. Gil Robles ha pronunciado, con una franqueza y una claridad de palabra que se concierta bien con el espíritu aragonés, el último de sus discursos electorales. Una multitud que no sólo procede de Zaragoza, sino que ha arribado a la ciudad de toda la provincia y aun de otras cercanías, y que no tiene nada que envidiar en número y en fervor a las que el jefe de la C. E. D. A. ha sabido congregarse en sus peregrinaciones patrióticas por España, ha sido la encargada de subrayar en este día las palabras claras, concisas y prometedoras del caudillo de las derechas. La ciudad, llena desde primera hora, ofrece ese color de un día de fiesta que la llegada del Sr. Gil Robles sabe dar hasta el último rincón de España.

Grupos numerosos de paseantes, de un lado para otro, en espera impaciente del momento del acto; caravanas de automóviles que volcaban sobre las calles de Zaragoza una multitud enardecida; la misma gente de la ciudad, que ha abandonado hoy la ocupación de cada hora para consagrarse a este esparcimiento de patriotismo y de voluntad que significa la comunicación espiritual del jefe con los que le siguen y penden de su palabra cálida y su expresión firme.

Los locales, insuficientes

Se han llenado varios locales; los frontones, dos teatros. Como tantas otras veces, los acotamientos cerrados resultan insuficientes para contener este enjambre, que parece multiplicado, y que pugna y lucha esforzadamente por obtener los primeros puestos y escuchar desde el mejor sitio la voz del jefe político.

En las canchas de los dos frontones, momentos antes de la llegada del Sr. Gil Robles, resonaba como un himno de guerra y de confianza al mismo tiempo las estrofas de la J. A. P., las aclamaciones a los candidatos que como auxiliares eficaces de una idea van a la lucha en aquella región, y, por último, las aclamaciones entusiastas, desbordadas, que acompañan siempre la aparición en los coliseos y en los lugares públicos de quien tiene sobre sí la responsabilidad de dirigir y encabezar todo este movimiento nacional.

El señor Serrano Suñer, inteligencia depurada y juventud briosa—puso, a manera de prólogo, antes del discurso del señor Gil Robles, unas palabras de acento emocional que levantaron el espíritu.

El discurso

Después, acallando difícilmente el clamor continuado de las palmas y el grito ensordecedor de los vitores, pronunció su discurso el señor Gil Robles. Acaso ha sido éste de Zaragoza uno de los mejores discursos del jefe de la C. E. D. A., porque obligado el señor Gil Robles a analizar los episodios minúsculos, otras peroraciones no tuvieron la elevación de miras que han caracterizado al de hoy, que se supo elevar sobre motivos pequeños de las incidencias políticas para hacer el dibujo de una actitud más social que política, más cristiana que patriótica, y que ha llegado hondamente a captar la emoción y el corazón de cada uno de los oyentes.

Así, el señor Gil Robles, en su oración de hoy, ha ido enlazando los recuerdos. Para España no había esperanza de redención. Se comenzó una lucha difícil, enconada. Se le hacía el cargo de que no representaba una política de masas. Sólo triunfaban en las derechas las actitudes personales, los movimientos de tipo individual.

La nación no se había identificado con un programa, con una táctica, con una disciplina, y, entonces, desde la izquierda, se llegó a formular esta pregunta: ¿Dónde están ellos? El señor Gil Robles: En la

tarde de hoy, con esa rotunda expresión que caracteriza a esta recia región española, se ha dado cumplida respuesta a la pregunta jactanciosa: «Ante este espectáculo, ante España entera, puedo preguntar: ¿Dónde estáis vosotros?»

Y añade: «Nosotros hemos llegado con una doctrina definida al corazón de la masa popular y así hemos triunfado en el parlamento y en los comicios y ahora en la calle; porque la calle es nuestra.» Y esa multitud enardecida, que llenaba los locales rompe en aplausos en corroboración de un convencimiento firme.

El triunfo de la C. E. D. A.

Completó su pensamiento afirmando: «Hemos triunfado de nuestro sentido individualista; pero hemos triunfado de algo más duro y difícil, que es la impaciencia de formar parte de la propia psicología del pueblo. En 1931 sobrevino un cambio de régimen. Se implantó un régimen cuya defensa parecía monopolizada por izquierdas. Se dijo entonces que la República venía para todos, pero lo decían los que sólo la querían para ellos.

Por eso convirtieron la República en un instrumento de persecuciones. Buscaban agotar nuestra paciencia, desacreditar nuestro organismo. Buscaban que nosotros nos entregásemos a la violencia, para someternos a la acción coactiva de la autoridad. «Este es el gran triunfo. Señala en su recuerdo un pasado espinoso, pero lleno de triunfo.»

Había en España un gran sentimiento de responsabilidad, dice el jefe de la C. E. D. A. No se sintieron esas impaciencias; se sometieron todos los nerviosismos, y lo que hicimos fué decir a aquellos que querían vencernos: «¿Habéis creado un poder?»

Pues bien; vamos por él. Asaltaremos vuestras propias trincheras y os pondremos a la puerta de vuestra propia casa.» En estas palabras queda sintetizada toda la acción que ha desarrollado en cuatro años duros, llenos de obstáculos que ha habido que vencer. En las palabras del jefe de la C. E. D. A. se expresa

la seguridad del triunfo, el juicio de la obra. Ya no hay dificultades. «Los espíritus, afirma rotundamente, los tenemos vencidos. Vencimos al enemigo con sus propias armas, y hoy se encuentra en situación de absoluto vencimiento. Tanto es así, que ayer en León el señor Azaña proclamaba ya que si el resultado de las elecciones les es contrario, se saldrán del cauce de la ley.»

El rumor que esta alusión produce en el público lo recogió rápidamente el orador, para decir con palabras irónicas: «Como si no se hubiese salido ya...»

Y después, con absoluta conciencia de una responsabilidad cercana, formula el grave anuncio: «Que no intente salirse fuera de la Ley, porque la ley les será aplicada con todo rigor.»

La conquista del Poder

El orador enlaza el pasado con los momentos actuales y con aquellos cercanos que han sido de más duro sacrificio para la C. E. D. A., y dice: Llegamos al Poder, no con la integridad de la autoridad, sino mediatizada. Alguien ha dicho que eso fué un tiempo perdido. Yo creo que ha sido, por el contrario, una ventaja extraordinaria haber realizado el ensayo. Llegamos con la máxima lealtad. Nadie puede señalarnos ni deslealtad ni inconsciencia. Tropezamos primero con dificultades, después con resistencia. Para llegar al Poder—decían—es necesario el voto de la democracia. Lo llevamos el año 1933; lo tendremos ahora. Ya sabemos dónde están los obstáculos.»

Algunas voces se elevan sobre las del orador para decir: «A por él.» Pero Gil Robles recoge inmediatamente la advocación y la enlaza con su propio juicio dialéctico, afirmando: «En efecto, vamos a por él; vamos a por el Poder, a la conquista del Poder.»

Y aclara, que la C. E. D. A. quiere llegar al Poder, no como fin, no como meta, sino como medio de llenar una finalidad de servir un ideal, el más levantado, el más noble. Se trata de hacer una obra de gobierno. Pero esta obra de gobier-

no tiene que ser complementada por la sociedad.

Justicia social cristiana

Es aquí donde el discurso de esta tarde en Zaragoza cobra una mayor elevación. «En España—dice—se le pide todo a los Gobiernos. Los Gobiernos pueden hacer mucho, en efecto; pueden mantener el orden, prestigiar el Poder. Se dice que eso es la normalidad. Yo digo que no bastará la normalidad, que no puede ser el mantenimiento de los privilegios injustos. Nosotros no vamos a esa normalidad, que es anticristiana, es antisocial, es antiespañola.»

En los ojos de muchos espectadores, asoman las lágrimas. En el salón hay un sobrecogimiento de emoción. Y el orador, sobreponiéndose a su propia emoción, que conecta con la del auditorio, sigue diciendo:

«Es verdad que hay que acabar con el socialismo con la lucha de clases; pero también hay que acabar con los privilegios sociales, con las injusticias, con un estado de cosas que se ha creado en nuestra propia sociedad. Es necesario que sea la sociedad misma la que se dedique a la captación del pueblo. Hay que seguir luchando; pero antes de nada, contra nuestro propio egoísmo. Muchas veces se nos marchan los obreros porque no les damos más que unas monedas frías. Y no es eso sólo lo que hay que darles. Es una sonrisa, es la visita del patrono, es una solidaridad fraternal que no estamos acostumbrados a dar. Por eso se marchan a las filas del socialismo y de la anarquía. Es necesario decir a la sociedad cristiana: «No critiquéis tanto al pueblo; conquistale antes que criticarle.»

En estos momentos es cuando la emoción llega en el auditorio a su grado máximo. Y tiene el orador, que hacer una larga pausa para poder seguir, en un esfuerzo que domina todas las emociones contenidas.

Le salvación de España

El señor Gil Robles ha aludido ya a un porvenir cercano. «Se nos

va a dar la oportunidad de fijar un derrotero definitivo a España. Hay que hacer una política de austeridad; hay que hacer una política de desdoblamiento de las fuentes de la riqueza, una política de expansión comercial, una política de autoridad, una política militar que nos haga fuertes ante los más. Pero, además, y como cosa esencial, hay que acometer la transformación honda de la estructura política española.»

Por eso el discurso del señor Gil Robles, había de tener un especial acatamiento en la alusión a la reforma constitucional.

La reforma constitucional

Recuerda que hace un año o el Presidente de la República habló de esa necesidad. Todos creíamos que era verdad. Luego resultó que era sólo un expediente para servir una vanidad de elocuencia. Pero la necesidad subsiste; está en pie. Para nosotros sigue siendo fundamental como el primer día. Para nosotros, españoles y católicos, subsistirá mientras esté firme el artículo 26 y el problema de la enseñanza. Con ello no puede haber un momento de tranquilidad. Hay algo más: hay que reformar también la estructura orgánica y el juego de los Poderes del Estado. Que se sepa de una vez si vivimos en una Constitución parlamentaria o presidencialista.

La meta de nuestras aspiraciones ha de ser la reforma constitucional. Acometeremos los demás problemas. Evitaremos los obstáculos y después llegaremos a este fin. Y precisamente por esto, en Aragón quiero hacer hoy una afirmación concreta. Hay partidos que pretenden captar sentimentalmente a algunos sectores de opinión con la bandera de la amnistía. Yo tengo que repetir que nosotros votaremos la amnistía para los engañados, para los infelices, pero no como una esponja que borre los delitos. No para los cabecillas, a quienes exigiremos toda la responsabilidad. Como cristianos, el perdón para los engañados; como gobernantes, el castigo para los que han sido inductores. Al día siguiente del triunfo electoral os pido a cada uno que empecéis la batalla contra vuestra propia impaciencia, que nos ayudéis; que se acabe el personalismo; que se continúe este movimiento ciudadano. En las papeletas electorales no tenéis que ver unos nombres sino una idea y con ella votad por España; pensad en lo elevado de vuestra misión. Vais a votar por un pasado glorioso y por un porvenir lleno de ilusiones, por un gran imperio espiritual, por una gran Patria, por un ideal, por la nación española.

Otros discursos

Con estas palabras ha terminado y resumido a la vez su gran discurso patriótico de hoy el señor Gil Robles. Cuando los aplausos llenaban el frontón y apenas podía percibirse la última expresión del discurso, el señor Gil Robles salía, para dirigir brevemente la palabra desde otro de los locales preparados, al auditorio que allí le esperaba. Y más tarde, en un esfuerzo de resistencia física y de voluntad de servir a sus correligionarios, ha marchado en automóvil a Huesca, donde esta misma tarde, antes de regresar a Madrid, pronunciará otro discurso.

Francisco CASARES

¿Hay algún soriano que hubiera concedido a Cataluña el Estatuto?

Pues Benito Artigas Arpón, cuando ostentaba la representación del pueblo de Soria en el Parlamento, lo votó.

Responder ahora vosotros de la manera que se merece quien traicionó de ese modo el sentimiento patriótico de su pueblo.

Clínica Dental

VICTOR NIGES
Odontólogo

Canalejas, 8, 1.º SORIA